

CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

MENSAJE FINAL

SEMINARIO REGIONAL

SOBRE CUIDADO Y PROTECCIÓN DE NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS VULNERABLES EN LA IGLESIA

¡YA ES LA HORA!

Cochabamba - Bolivia, 23 a 25 de octubre de 2019

La Conferencia Boliviana de Religiosas y Religiosos -CBR- ha acogido este seminario regional sobre "el cuidado y protección de niñas, niños, adolescentes y adultos vulnerables en la Iglesia", organizado por la Región andina-amazónica de la CLAR para las Conferencias Nacionales y las Congregaciones Religiosas. Hemos participado 79 consagrados/as y laicos/as de Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador, Argentina, Chile y Bolivia.

Este seminario se ha desarrollado en el contexto sociopolítico de las protestas y paros por el resultado confuso de la elección para la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. A muchos nos preocupa y ocupa la realidad de los países de la región, donde los reclamos por la justicia, paz, honestidad y dignidad del pueblo, contrasta con las actitudes y decisiones de los gobiernos anclados en el poder, más que en el servicio.

La comisión de protección de NNAyAV de la CLAR ha orientado y animado este encuentro a través de *Maria Rosaura González Casas*, stj (Coordinadora de la Comisión que trabaja en el Centro de protección de menores de la Pontificia Universidad Gregoriana), *Marcela Sáenz*, aci (Comisión de Protección de Menores y Oficina de la Escucha de Chile) y *Daniel Medina*, oar (Presidente del tribunal interdiocesano de Buenos Aires y director de la facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Buenos Aires). Con solvencia, claridad y espiritualidad nos han abierto los ojos, han orientado el modo de afrontar estos "crímenes" (como dice el papa Francisco), y nos han



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

animado a la conversión integral-ecológica de la identidad-misión eclesial y de la vida consagrada.

Nos hemos dejado afectar por este "sistema de abuso de poder, de conciencia, emocional y sexual", y a la vez hemos hecho el ejercicio de sentipensar. Desde ahí, nos sentimos llamados/as a:

- PEDIR PERDÓN a todas las víctimas, por los crímenes atroces que se han cometido debido al clericalismo, que -sistémicamente- nos ha enlodado en el fango del silencio, encubrimiento, maltrato, normalización, miedo y manipulación del abuso, que ha provocado tanto sufrimiento en las víctimas, a la vez que desconfianza y descrédito en los fieles de la Iglesia Católica y los ciudadanos de nuestros países.
- ESCUCHAR con el corazón herido de Cristo en la Cruz, ABRIR los ojos a la verdad y a la "tolerancia cero", y DISCERNIR continuamente según los criterios de Jesucristo, que se identifica con las víctimas (cfr. Mt 25, 31ss), comparte el dolor de los sufridos (cfr. Flp 2,11), nos cuida como Buen Pastor (cfr. Sal 23), nos anima a hablar y vivir la esperanza del consuelo (cfr. Is 62,1-5) y nos entrega al cuidado maternal de María (Jn 19, 27). Sabemos que "la fe es imprescindible para mirar el presente sin evasiones pero con valentía, con coraje pero sabiamente, con tenacidad pero sin violencia, con pasión pero sin fanatismo, con constancia pero sin ansiedad, y así cambiar todo aquello que hoy ponga en riesgo la integridad y la dignidad de cada persona; ya que las soluciones que se necesitan reclaman encarar los problemas sin quedar atrapados en ellos o, lo que sería peor, repetir los mismos mecanismos que queremos eliminar" (Papa Francisco a Chile, 2018).
- COMPROMETERNOS a crear espacios seguros para nuestros NNA y AV, protocolos, espiritualidad, ayudas y estrategias de protección y cuidado de los menores y adultos vulnerables, para que "nunca más" se provoquen más víctimas en la Iglesia y en los ambientes donde vivimos. Por ello, vemos imprescible la transparencia (en las puertas, ventanas, procesos y pastorales) y la formación ecológica interdiscilplinar (a ser posible, especializada), que discierna el ingreso de nuevos miembros a nuestras instituciones, detecte-denuncie nuevos casos y proceda adecuadamente en la ayuda integral a las víctimas. Además, estamos llamados por el "motu propio" del Papa Francisco a conformar comisiones y elaborar protocolos de prevención y cuidado, en todas nuestras nuestras instancias eclesiales y religiosas, procediendo con justicia y misiericordia.
- **SER ENVIADOS** a llevar la Buena Nueva de Jesucristo a los "sobrevientes" y a todo el pueblo de Dios, creando "la cultura y teología del cuidado, buen trato y



CONFERENCIA BOLIVIANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

protección", y revisando nuestros liderazgos y ejercicios de poder en la Evangelización, que será veraz si los "pobres, sencillos y pequeños" son los preferidos-protegidos de la Iglesia. Nuestra conversión pasa por salir del sistema del abuso al del cuidado, del encubrimiento a la transparencia y de la defensa institucional al acompañamiento de las víctimas.

Damos gracias a Dios por las experiencias compartidas, las orientaciones desafiantes y la vocación renovada para la resolución de los abusos de poder y los delitos sexuales, que tiene intrínseca relación con el futuro e identidad de la misma iglesia que evangeliza en comunión, confianza, esperanza y vitalidad.

También agradecemos a la Conferencia Boliviana de Religiosas/os, a cada una de las Congregaciones que nos han acogido en sus casas, a las y los formandos del Intercongregacional Nazaret, por su alegría y a todos los de la Conferencia, que han estado coordinados fraternalmente. Así mismo valoramos el acompañamiento fraterno y animador de Mons. Carlos Curiel Herrera, Sch.p, obispo auxiliar de Cochabamba.

Que la Virgen de Urkupiña nos acompañe a vivir la esperanza de Isaías 62,1-5: "Por amor de Sión no callaré y por amor de Jerusalén no me estaré quieto, hasta que salga su justicia como resplandor y su salvación se encienda como antorcha. Entonces verán las naciones tu justicia y todos los reyes tu gloria y te llamarán con un nombre nuevo, que la boca del Señor determinará… porque en ti se deleita el Señor…"

